

MIGRACION RURAL Y SEMIURBANA DE JALISCO HACIA ESTADOS UNIDOS Y DESARROLLO REGIONAL¹

Jesús Arroyo Alejandro
Adrián de León Arias
Basilía Valenzuela Varela

INTRODUCCION

El presente artículo analiza la migración del estado de Jalisco hacia Estados Unidos desde una perspectiva regional bajo la consideración de que los patrones migratorios son un fenómeno que tiene que ver con las desigualdades en los niveles socioeconómicos de las poblaciones.

La información procede de una muestra estadísticamente representativa para captar las características de la población de localidades del medio rural y semiurbanos de Jalisco que tienen alto rechazo poblacional y originan movimientos migratorios hacia Estados Unidos. Las unidades de análisis fueron la familia y el individuo, particularmente el migrante; el periodo de referencia comprende los últimos 10 años. La encuesta, realizada en 1989, se complementó con entrevistas a informantes clave de la región en estudio.

PERFIL DE LA MIGRACION JALISCIENSE HACIA ESTADOS UNIDOS

Según diversos estudios, la migración de jaliscienses hacia Estados Unidos representa cerca del 15 por ciento del total nacional. Además, hemos estimado que las remesas de divisas que dichos migrantes envían a Jalisco son de aproximadamente 250 millones de dólares mensuales, lo cual equivale al 30 por ciento de las exportaciones que efectúa la entidad. Lo anterior da una clara idea de la importancia de este fenómeno.

En la encuesta mencionada se encontró que la presencia de población muy joven en el flujo de migrantes ha cobrado importancia. Una proporción de 17.56

por ciento de los migrantes vigentes son individuos entre 16 y 20 años; en cambio, es notorio que apenas el 7 por ciento de los migrantes a Estados Unidos en la última década tienen más de 40 años, esto se debe a las restricciones del mercado de trabajo estadounidense.

La existencia de población joven en el flujo indica la rapidez con la que los individuos del medio rural y semiurbano se enfrentan a la falta de expectativas en sus comunidades o en su región inmediata. Ello tiene que ver con las características del desarrollo local y con el tipo de educación básica y media que están recibiendo los jóvenes en las escuelas, la cual no les ofrece capacitación específica para desarrollar alguna actividad productiva en el mercado nacional. El promedio de educación en las áreas rurales y semiurbanas de fuerte rechazo es de 6 años, es decir, apenas han finalizado la instrucción primaria. También se encontraron indicios de que empieza a darse una migración de población con mayor educación², sobre todo de Guadalajara.

Por otra parte, casi la mitad—42.35 por ciento—de los migrantes son solteros y tres cuartas partes del flujo está formado por hombres, quienes poseen niveles de educación más altos que las mujeres. La creciente presencia de mujeres migrantes es un hecho que debe tomarse en cuenta, pues conlleva la posibilidad de una masificación del fenómeno migratorio y en consecuencia un despoblamiento más rápido de las localidades de fuerte rechazo. En Norteamérica, el estado de California sigue siendo el destino de mayor importancia para los migrantes jaliscienses (83.8 por ciento).

La escasa diversificación de la estructura productiva de las comunidades de origen de migrantes fue uno de los problemas encontrados. La capacidad de

los migrantes para adaptarse a los requerimientos de una mayor diversidad de empleos en Estados Unidos es una muestra clara de sus habilidades y de que existe un potencial desaprovechado en México. Aunque quienes se emplean en labores agropecuarias en aquel país forman el grupo más importante (18.13 por ciento) se trata de una proporción pequeña en comparación con los no migrantes que se emplean en esa misma actividad en México, misma que asciende a 48.38 por ciento.

En este sentido, vale la pena reflexionar acerca de la necesaria diversificación del mercado de trabajo a nivel regional en las áreas de fuerte expulsión migratoria y las políticas que sería necesario implementar para lograrla. Es claro que si el desarrollo regional ha de incorporar a los trabajadores para reducir el flujo migratorio, entonces el tipo de trabajos que desarrollan en aquel país podría ser un indicador de las potencialidades de empleo de la mano de obra, cuya utilización pueda fomentarse en México; es decir, labores industriales, ya sea agroindustria o manufactura, así como en el renglón de los servicios.

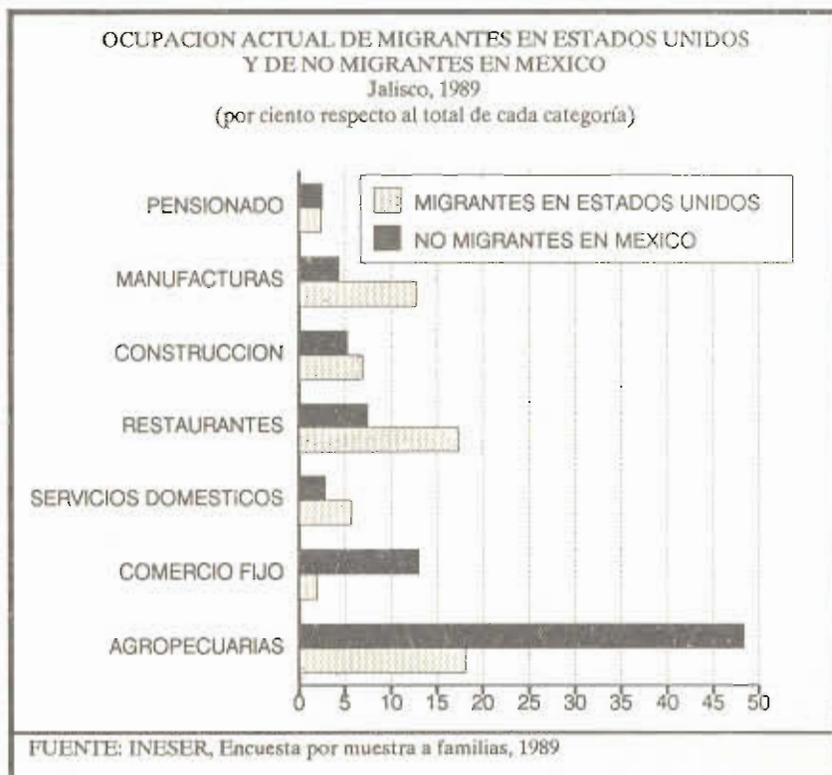
Según la encuesta, el mercado laboral en las regiones de fuerte rechazo presenta características de monoproducción en actividades poco productivas, principalmente en las agropecuarias. Por otro lado, existe poca movilidad ocupacional entre la primera actividad que desarrolla un individuo al incorporarse al mercado de trabajo y en la que siguen laborando varios años después. Es interesante notar que al momento de la encuesta, el 54 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA) no migrante estaba ocupada en labores agropecuarias; cifra apenas superior en cuatro puntos porcentuales respecto a la primera ocupación de su vida productiva.

Una de las características de los migrantes es que envían recursos a sus localidades (69 por ciento), lo cual disminuye la presión económica sobre sus familias. El uso que se da a dichas remesas no ha variado a través de los años. La encuesta reveló que, en primer lugar, las remesas se gastan en manutención y, segundo, en vi-

vienda; se piensa que esta última es una de las motivaciones, para emigrar ya que la vivienda es un objetivo esencial en la vida de los individuos y las familias³.

Asimismo, fue posible detectar que no existe periodicidad y consistencia en el envío de las remesas, y se destinan principalmente a bienes de consumo corriente sin propiciar la inversión productiva en empresas locales que puedan sostener escalas de producción más o menos constantes. El 65.13 por ciento de los migrantes temporales destinaron los ingresos ganados en Estados Unidos en manutención, y poco fue lo que quedó para emprender inversiones productivas; de hecho, los ingresos provenientes de la migración internacional apenas alcanzan a ser la tercera fuente de financiamiento para la apertura de los muy pocos negocios que los migrantes encuestados han emprendido.

Entre los principales motivos por los cuales las personas migran por primera vez se encuentra la falta de empleo en sus localidades (19 por ciento); derivado de lo anterior, migran con la esperanza de aumentar su salario (14.3 por ciento) y, en tercer término, por conocer y aventurar; aunque sobre esto último existen variaciones regionales. En general, las razones



por las que continúan migrando siguen siendo las que les permitan buscar un más alto nivel socioeconómico.

Las recientes enmiendas hechas en la política migratoria de Estados Unidos tuvieron un impacto importante en las localidades de fuerte expulsión migratoria. En la encuesta, el 40 por ciento de los migrantes captados están en trámites para legalizar su entrada a ese país; la mayor parte de ellos bajo el programa de Trabajadores Agrícolas Especiales (SAW). Uno de los efectos inmediatos fue el reflujo de migrantes hacia sus comunidades de origen.

Las familias más numerosas y con mayor cantidad de dependientes económicos son las que no tienen migrantes, se trata de unidades familiares con alrededor de 8 miembros en promedio de los cuales sólo tres trabajan. Estos presentan niveles educativos similares a los encontrados en familias con migrantes que también se formaron durante el *boom* demográfico experimentado a finales de la década de los sesenta y principios de los setenta, de manera que se trata todavía de familias numerosas que tienen alrededor de 6 miembros en promedio.

La migración hacia Estados Unidos ha representado una estrategia que las familias han venido usando para enfrentar los efectos de la crisis económica. Así, las que percibieron un cambio positivo en su situación económica durante la crisis fueron en su mayor parte familias con migrantes, lo cual lo atribuyeron al empleo de más miembros del hogar tanto en la comunidad de origen como en Estados Unidos. Algunas estrategias de las familias para conservar sus nive-

les de bienestar han cambiado y otras aún persisten como es la migración hacia Estados Unidos, incluyendo a las mujeres en ese flujo. Por su parte, las familias sin migrantes tienen dos o más de sus miembros integrados al mercado de trabajo, tanto formal como informal, de sus localidades de residencia.

En suma, las familias con migrantes son relativamente más prósperas que las que no los tienen. Mientras que para las primeras los ingresos provenientes de Estados Unidos representan de hecho la segunda fuente de ingresos en importancia, las últimas deben atenerse a sus oportunidades de empleo local o a los resultados agrícolas de cada temporada y en menor grado a la operación de pequeños comercios. La mayor prosperidad de las familias migrantes es un hecho común en todas las comunidades visitadas; pero las inversiones productivas, capaces de retener población han sido realizadas por familias de no migrantes, lo cual incluso puede explicar su categoría.

MIGRACION Y DESARROLLO REGIONAL

De los resultados del trabajo de campo resaltan algunos hallazgos que permiten describir las características de la migración hacia Estados Unidos de las nueve regiones en que se dividió al estado de Jalisco. Se parte de la premisa de que la migración internacional depende de situaciones específicas de desarrollo y de la posición geográfica de las localidades de origen respecto del centro urbano principal dentro de la funcionalidad socioeconómica de una región particular.

MOTIVO DEL PRIMER VIAJE A ESTADOS UNIDOS, SEGUN REGION DE ORIGEN

Jalisco, 1989
(por ciento)

| | Lagos | Tepatitlán | Ocotlán | Guzmán | Guadalajara | Autlán | Vallarta | Ameca | Colotlán |
|----------------------|-------|------------|---------|--------|-------------|--------|-------------------|-------|----------|
| Desempleo en México | 27.2 | 19.3 | 25.6 | 23.1 | 21.9 | 9.1 | - | 18.3 | 14.6 |
| Mayor salario | 13.0 | 16.9 | 20.5 | 11.8 | 34.4 | 20.0 | 17.6 | 4.2 | 4.9 |
| No podía mantenerse | 18.5 | 7.2 | 12.8 | 7.6 | - | 1.6 | 5.9 | 16.9 | 7.3 |
| Conocer y aventurar | 1.9 | 14.5 | 2.6 | 8.4 | 12.5 | 10.9 | 5.9 | 11.3 | 12.2 |
| Negocio en México | 5.6 | 1.2 | - | 2.5 | 3.1 | - | - | 2.8 | 4.9 |
| Otro | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.8 | 3.1 | 0.0 | 29.4 ¹ | 2.8 | 2.4 |
| No sabe ² | 38.8 | 40.9 | 38.5 | 45.4 | 25.0 | 58.1 | 41.2 | 43.7 | 53.7 |

Total de migrantes temporales: 511

¹ Este porcentaje corresponde al motivo de conseguir documentos.

² Este alto porcentaje se debe a que el entrevistado en la mayoría de los casos no era el migrante.

FUENTE: INESER, Encuesta por muestra a familias, 1989.

Según la información obtenida, las regiones Guadalajara y Vallarta presentan relativamente menor migración hacia Estados Unidos. Y aun cuando ésta mantiene casi las mismas características que la del resto del estado, existe un segmento de población en este flujo que la utiliza más bien como una oportunidad de mejorar ingresos, ante el deterioro general de los mismos. Las remesas de divisas son absorbidas por la economía de las ciudades de Guadalajara y Puerto Vallarta, centros donde se utilizan para comprar bienes y servicios, lo cual tiene efectos multiplicadores en la respectiva ciudad, debido a su diversificación productiva.

La población migrante de estas regiones es relativamente más joven y con mayor participación femenina; sus familias tienen un menor número de dependientes económicos y tienen mayor calificación para el trabajo en promedio, sobre todo los de la región Guadalajara. Por otra parte, una elevada proporción de la PEA se ocupa en pequeños negocios de servicios, manufacturas y de artesanías (un tercio en la región Guadalajara) generalmente como estrategia de autoempleo. En estas regiones se observan las más bajas expectativas de emigración (sólo 10 por ciento en la región Guadalajara). Destaca también en la distribución del gasto de las remesas, el gasto en vivienda, construcción o mejoramiento.

En las regiones Lagos, Tepatitlán, Guzmán y Ocotlán se observa que los flujos de remesas tienden a generar una demanda de bienes y servicios que, al menos en parte, puede ser satisfecha internamente a

través de la promoción de actividades basadas en pequeñas y medianas empresas, que además pueden absorber trabajadores potencialmente migrantes hacia Estados Unidos. En el trabajo de campo se encontró evidencia de que las remesas tienden a ser invertidas en las actividades económicas más dinámicas, aunque su monto y efecto parece limitado. Por ejemplo, algo de ellas se invierte en la avicultura, actividad básica y dinámica en Tepatitlán. En esta región, como en las restantes, las remesas se destinan al gasto de manutención, vivienda y en mucho menor medida a la inversión de maquinaria agrícola y en pequeños comercios. En general, la migración hacia Estados Unidos desde estas regiones se puede caracterizar como de fuerte magnitud y tradición, sobre todo en Lagos de Moreno y Tepatitlán.

Aunque la región Guzmán en conjunto tiene un índice de rechazo migratorio hacia Estados Unidos más alto que las demás regiones es posible encontrar algunas diferencias intraregionales, como es el caso de Ciudad Guzmán que presenta un índice de rechazo comparativamente bajo⁴. Por ello, no es de sorprender el hecho de que la población económicamente activa de la región Guzmán que se encuentra laborando en Estados Unidos sea mayor en comparación con otras regiones, ya que de las familias con migrantes, tres miembros en promedio de cada una son o fueron migrantes en la última década. Por su larga tradición, los migrantes de esta región hacen uso intensivo de las redes migratorias (amigos y parientes en Estados Unidos) y su estancia es de casi un año y en muchos de los casos es permanente.

DESTINO DE REMESAS¹ DE MIGRANTES TEMPORALES SEGUN REGION DE ORIGEN

Jalisco, 1989
(por ciento)

| | Lagos | Tepatitlán | Ocotlán | Guzmán | Guadalajara | Autlán | Vallarta | Ameca | Colotlán |
|---|-------|------------|---------|--------|-------------|--------|----------|--------|----------|
| Remesas primer viaje (Dólares) ² | 643.0 | 1563.0 | 1068.0 | 838.0 | 514.0 | 1124.0 | 1010.0 | 1409.0 | 1199.0 |
| Manutención | 7.5 | 57.8 | 52.2 | 52.4 | 36.8 | 90.0 | 30.0 | 60.7 | 50.0 |
| Vivienda | 9.4 | 15.5 | 26.3 | 24.6 | 21.1 | 10.0 | 10.0 | 10.7 | 38.9 |
| Muebles y aparatos domésticos | 6.2 | 2.2 | -- | 3.3 | 10.5 | -- | 10.0 | 3.6 | -- |
| Inversión para negocio | -- | 2.2 | 5.2 | 3.3 | -- | -- | -- | 3.6 | -- |
| Inversión agropecuaria | -- | 6.7 | -- | 1.6 | 10.5 | -- | 20.0 | 10.7 | 11.1 |
| Ahorro | 3.1 | -- | -- | 11.5 | -- | -- | -- | 7.1 | -- |
| Recreación | 6.2 | 8.9 | 16.0 | 3.3 | 21.1 | -- | -- | 3.6 | -- |
| Otro | -- | 6.7 | -- | -- | -- | -- | 30.0 | -- | -- |

¹ Incluye dinero enviado y ahorrado

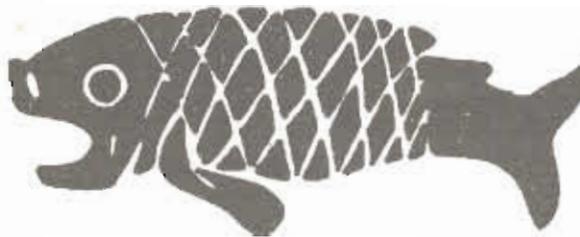
² Promedio de estancia 15.34 meses

Total de migrantes temporales: 511

FUENTE: INESER, Encuesta por muestra a familias, 1989.

El resto de las regiones, Colotlán, Ameca y Autlán, muestran ausencia de actividades capaces de desencadenar procesos de creación de empleos no agrícolas. Por tanto, la migración se motiva fundamentalmente por falta de empleo y como la principal estrategia de supervivencia. Al gastarse las remesas en los lugares centrales urbanos (ciudades principales de las regiones) no incentivan el desarrollo de actividades no agrícolas en las localidades de origen. La migración hacia Estados Unidos es significativa; se inicia a edades jóvenes y se mantiene por largo tiempo. No participan mujeres de manera notoria en el flujo (sólo alrededor de 5 por ciento). Sus remesas son base importante para la economía de estas regiones y se destinan en su mayor parte a gastos de manutención y vivienda. En realidad no se observa un interés por la inversión en actividades productivas, dadas las dificultades estructurales para el desarrollo agrícola y menos para actividades no agrícolas.

En general para todas las regiones de Jalisco, las remesas de los migrantes temporales (enviadas y traídas por ellos) son comparativamente bajas en relación con los ingresos que podrían obtener en empleos permanentes en áreas urbanas o en ciudades dinámicas, si éstos se crearán en cantidades suficientes. Sobre todo si son descontados los gastos sociales, económicos y psicológicos implicados en esta migración.



Además, es posible afirmar que existen obstáculos para que las remesas puedan inducir mayor desarrollo en las comunidades de origen. La situación desfavorable con que el medio rural y semiurbano hace frente a los grandes centros urbanos del país y que ha sido estimulada por el tipo de desarrollo macroeconómico nacional, dificulta que los ingresos generados por la migración puedan transformar la estructura productiva, dado que dichos ingresos son cíclicos, inseguros y relativamente bajos. Por otra parte, un aumento coyuntural en el ingreso combinado con la insuficiencia de los medios de comunicación, acelera la fuga de capital local y provoca cambios hacia un relativo consumo suntuario de la población que obtiene recursos de Estados Unidos.

De la misma manera, al aumentar sensiblemente la migración se agudiza la distorsión en la integración de la comunidad al desarrollo regional, pues se afectan, disminuyendo, las actividades productivas locales; ello a su vez genera un círculo vicioso, en donde las condiciones iniciales propician la migración y el flujo migratorio desalienta la economía local. Finalmente, la existencia de problemas para impulsar la inversión y comercialización tiene que ver con la falta de condiciones para aplicar el ahorro en actividades productivas y la ausencia de experiencia en organización, financiamiento y administración de empresas pequeñas y medianas. ❧

NOTAS

- ¹ Este artículo es una síntesis de los hallazgos más importantes de una investigación más amplia que realizaron los autores.
- ² En el trabajo de campo se encontraron casos de personas que tenían educación a nivel de maestría que habían emigrado hacia Estados Unidos ante la falta de expectativas en México.
- ³ Véase Turner J. y R. Fitcher (compiladores) *Libertad para construir*, Siglo XXI, 1976; y Dickinson, Duo "The architect and the house: building relationships" *Cornell Architecture Art and Planning*, Cornell University, Ithaca, N.Y., 1989.
- ⁴ Arroyo Alejandro, Jesus, "Emigración rural de fuerza de trabajo en el occidente-centro de México: una contribución de información básica para su análisis" *Cuadernos de Difusión Científica* No. 6, Universidad de Guadaluajara, México, 1986.